--~~~

Tienes aquí, lector, lo que más yo pienso que te será agradable: navegaciones, combates, contiendas, guerras y batallas. Y, casi como en un noble ejemplo, cuantos notables casos han en estos tiempos pasado. Donde de los hechos de tan altos príncipes y de tan excelentes caballeros puedes sacar lo que para imitar y seguir te fuere necesario, cuya excelencia de obra no hay para que a ti, lector benignísimo, encomendarla, porque el sujeto es excelente, la variedad de las cosas, la verdad de la historia, la claridad de la narración, la lindeza de las digresiones, la orden de todo, la propiedad de la lengua, la excelencia del verso, la gentileza de estilo y la grandeza de la obra, que verás por tus ojos, te será todo muy encomendado. Los cuentos que verás en este libro, las ficciones y fábulas, debes agradecer infinito, pues con mucha diligencia y cuidado fueron para te recrear inventadas. De las cuales, quien
-
deseare disculpa no podrá ser de nadie disculpado, pues los poetas antiguos y muchos historiadores han usado lo semejante. Éstos defiendan su causa primero y cuando ellos no pudieren, nuestro Carlo Famoso holgará de ser con ellos culpado. También las defiendan aquellos príncipes y caballeros en cuyo nombre se han hecho eStas ficciones por celebrarlos, como dando a entender que aquellos de quien se fingen grandes hazañas y hechos famosos hicieran lo mismo si les viniera el caso. y generalmente todos deben defenderlo, pues, demás deste fin, se puso a este peligro por deleitar sus oídos quien pudiera excusarlo. Así que por tanto trabajo, por fin tan piadoso, sería lo contrario mal pago. Denle pues todos el que les pluguiere, que cada árbol dará de la fruta que lleva: el envidioso, envidia, el malsín, lo que usa, y el bueno, loores y gracias. y por más convencer a los ingenios tan delicados que no perdonaren a nuestro Carlo lo que en los otros alaban, va puesta en cada ficción esta señal * en la margen donde comienza y acaba, para que, aunque de suyo se veían, los ciegos, o de ingenio o de envidia, las toquen así con la mano. Don Luis merece también perdón de aquellos cuyo valor no es aquí (como parece que él lo deseó) celebrado porque, como se dice, en las cosas grandes el haberlas emprendido basta, y los de quien no se ha hecho memoria alguna le deben lo semejante: pues antes olvido que malicia, y inadvertencia que malignidad, han sido dello la causa. El cual osa publicar tan presto lo que ha escrito, que fuera a su parecer en todo tiempo temprano, porqu.e desde luego hayan la gloria que se les debe personas tan señaladas: que el celo que le movió a hacer este volumen por la fama destos y por el servicio del rey te hace agora publicarle.